

La vida se enciende en la vida: un par de sugerencias

Los artículos en schoenstatt.org se escriben para **lectores**, no para los organizadores. Ellos no sustituyen ni las crónicas ni los protocolos.

Todo lo que ayude a encender la vida en el lector es bueno para un artículo. Todo lo que mueve y toca fuertemente a alguien y lo motive a tomarse el tiempo para informar sobre el evento, tiene un alto potencial para encender vida, para motivar e inspirar.

Escribir artículos es **servicio a la vida de los demás**, es un verdadero servicio diaconal que hace participar a personas en la vida y en la corriente de gracias de la Alianza de Amor en una expresión concreta histórica y geográfica.

Observar y nuevamente observar

Cada artículo comienza con la observación. Observar significa dejarse tocar por la vida con la que uno se encuentra; percibir historias y expresiones de vida y dejarse fascinar por la vida de la Alianza de Amor en sus diversas formas y maneras. Observar significa tener una mirada para todo lo que mueve e interesa a las personas, también por las pequeñas cosas en sus vidas. Observar como actitud periodística significa estar dispuesto a no estar en primer lugar y dejarse sorprender por la dinámica de la vida.

Consejos prácticos:

- Observar desde la perspectiva de los participantes y no del organizador
- Al observar, contarle a alguien imaginario lo que uno ve
- Observar en perspectiva: no todo, pero lo que se observa, hacerlo en forma intensiva y auténtica

2. Lo que se observa: la realidad verdadera

Porque el 18 de octubre es un proceso de vida – palpable, tangible en el santuario- es que la historia de Schoenstatt es una corriente de vida. Procesos de vida, corrientes de gracia mueven y tocan en el interior. La vida se enciende con la vida – así el Padre Kentenich construyó Schoenstatt.

Como cristianos y schoenstattianos estamos convencidos del actuar de Dios y de la Santísima Virgen. Sin embargo en el menor de los casos hemos tenido revelaciones privadas. Por eso describimos el obrar de Dios y de la Sma. Virgen en lo que observamos y le dejamos a los lectores la posibilidad de descubrir en ello la obra de Dios y de la Sma. Virgen.

Para observar y reproducir los procesos de vida, lo que importa es -

- No tanto la organización, sino la motivación
- No tanto la forma, sino el espíritu
- No tanto la idea abstracta, sino la vida
- No tanto la teoría, sino el ejemplo
- No tanto la instrucción, sino la experiencia
- No tanto el pensamiento, sino la persona
- No tanto el deber, sino la generosidad
- No tanto la redacción, sino el relato
- No tanto lo que alguien debería hacer, sino lo que yo quiere hacer
- No tanto los propósitos, sino la aplicación en la vida diaria
- No tanto los puntos del programa, sino los deseos del corazón

Lo expuesto anteriormente hay que tenerlo siempre presente y tomarlo en cuenta – al observar como luego al escribir el texto. Este enfoque es lo contrario del periodismo tradicional y requiere un repensar. Sin embargo coincide con el llamado “nuevo periodismo”, y es un método que el Padre Kantenich desarrolló y realizó ya a principios del siglo 20.

3. Cómo observar: con interés personal y postura desinteresada

La redacción de un artículo es como un parto. Esto requiere interés personal y una actitud desinteresada. Solamente cuando los hechos de los que escribo pasan por mi corazón, entonces ellos despertarán la vida.

Como reportero, le presto al lector, que no puede estar presente y por el que yo observo y escribo, mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón.

Sugerencia: la forma gramatical de la observación es la tercera persona. A menos que se trate de un informe marcado por los testimonios, en el que el observador también es protagonista de la vida.

4. Qué se escribe: Contar y nuevamente contar

Hay que contar en vez de predicar. Cada experiencia es genuina y verdadera. Uno puede compartir y contar experiencias, pero no imitarlas. Experiencias y procesos vitales actúan por sí mismos, normalmente no tienen que ser muy comentados.

Siempre que sea posible, es importante transmitir el mensaje esencial a través de historias reales o experiencias observadas. Así se transmite la vida real en lugar de consignas, pura teoría, ideología o sermones de moral.

Historias y ejemplos le dan al lector la libertad de sentirse o no sentirse tocado, encontrar “fascinante para los demás” o fascinante para sí mismo, dejándose entusiasmar, motivar e inspirar por ello.

Enseñanzas que parecen un sermón (“y la moraleja de la historia”) interfieren en este proceso vital y deben evitarse por completo

5. Cómo escribir: con humildad y alegría – en red y a través de las fronteras

Con la postura que ofrecemos en nuestro actuar apostólico, así escribimos también los artículos: con humildad y alegría, en la actitud del Magnificat.

Ningún hecho está aislado. En la red, concreto, con un pensamiento que va más allá de los países y comunidades, así se añade peso y efecto a cada artículo.

Sugerencia: cada autor debería también ser lector

[Ver también: Concepto comunicativo de schoenstatt.org](#)

Traducción: Tita Andras, Viena, Austria /Agda Grupe, Córdoba, Argentina